

ARCHDIOCESE OF CHICAGO



LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO

**Una guía parroquial basada en
Evangelii Gaudium por su X aniversario**

Septiembre de 2023
por el padre Louis J. Cameli



“La parroquia es presencia eclesial en el territorio, ámbito de la escucha de la Palabra, del crecimiento de la vida cristiana, del diálogo, del anuncio, de la caridad generosa, de la adoración y la celebración. A través de todas sus actividades, la parroquia alienta y forma a sus miembros para que sean agentes de evangelización”.

– Papa Francisco
Evangelii Gaudium 28





LLEVAR A NUESTROS HERMANOS Y HERMANAS A JESÚS: UNA GUÍA DE ESTUDIO PARROQUIAL PARA LA EXHORTACIÓN DEL PAPA FRANCISCO *EVANGELII GAUDIUM*

¿Por qué deberían ustedes unirse a otros feligreses para leer y estudiar la exhortación del papa Francisco *Evangelii gaudium* [La alegría del Evangelio: sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual]?

Evangelii gaudium [EG] se remonta a 2013, el primer año del pontificado del papa Francisco. Es un documento programático notable que establece la visión del papa recién elegido. Él tomó en cuenta las discusiones del Sínodo de Obispos (octubre de 2012) que consideró el desafío de la evangelización en el mundo de hoy.

Antes del conclave que lo eligió, el papa Francisco se había dirigido a los cardenales reunidos. Habló de la necesidad de que la Iglesia salga en misión. La Iglesia, explicó, no puede ser introvertida ni absorta en su propia vida interna. La Iglesia siempre debe estar lista para llevar a Jesús a todas las personas, pero especialmente a aquellos que viven en los márgenes de la sociedad.

A medida que explica el significado y la dirección de la evangelización en EG, el papa Francisco identifica muchos temas que posteriormente ha desarrollado, incluyendo la centralidad de la misericordia de Dios, el alcance incluyente del Evangelio, las preocupaciones por una ecología integral mientras cuidamos la tierra, las cuestiones apremiantes de justicia económica especialmente para aquellos privados de necesidades básicas, y las relaciones con quienes no son parte de la Iglesia Católica, incluyendo a otros cristianos, judíos, musulmanes y otras personas de buena voluntad. Conocer EG es conocer la emocionante visión de este notable papa, una visión para la Iglesia y el mundo de hoy y del mañana.

¿Entonces EG es sólo sobre el papa Francisco y sus opiniones sobre la Iglesia, el mundo y la evangelización?

Sería un grave error decir que EG se trata sólo del papa Francisco. La dirección y el espíritu encarnados en EG están real y verdaderamente arraigados en la renovación de la Iglesia lanzada por el Concilio Vaticano II. El papa San Juan XXIII convocó al Concilio y llamó a la Iglesia a involucrar al mundo con la fe cristiana y a hacerlo con esperanza y convicción. Su sucesor, el papa San Pablo VI dijo que la evangelización era la identidad misma de la Iglesia. El papa San Juan Pablo II dio a la misión de la Iglesia un enfoque decisivamente centrado en Cristo e instó a todos a “remar mar adentro” con audacia y osadía evangélica. El papa Benedicto XVI también insistió en el cristocentrismo de la Iglesia, que se encarga de proclamar la verdad integral y duradera de Jesucristo. Claramente, el papa Francisco se encuentra en una línea de renovación que se remonta al Concilio Vaticano II. En ese Concilio guiado por el Espíritu, la Iglesia volvió a considerar de nuevo su identidad, quién es ella con relación a Jesucristo y quién es ella con relación al mundo. El recuperado sentido de identidad de la Iglesia converge en la misión de evangelización que el papa Francisco explica y alienta.

¿Cómo desafía exactamente EG a la Iglesia en general, y más particularmente, a las parroquias y a los creyentes individuales?

De hecho, EG presenta muchos desafíos a la Iglesia, las parroquias y los creyentes. En primer lugar, EG nos desafía a todos a dar una mirada crítica a lo que estamos haciendo para determinar si somos fieles al mandato que Jesús nos ha confiado. Este mandato significa llevar la buena nueva de la venida del Reino de Dios a todo el mundo, llamando a todas las personas a la conversión del corazón e invitando a todos a una vida nueva en Jesucristo. ¿Estamos siendo fieles a este alegre y exigente mandato? Solo podemos responder a esta pregunta con un examen de conciencia exhaustivo y honesto.

EG también nos desafía a aceptar el cambio. Ese proceso nunca es fácil. Frecuentemente, ante el cambio, nuestro modo predeterminado es permitir que la inercia se apodere de nosotros. Aun así, si realmente queremos ser fieles a lo que el Señor quiere de nosotros, si queremos compartirlo a Él y a la vida a la que nos convoca a todos, necesitamos hacer cambios. Necesitamos rehacer nuestras prioridades, reordenar cómo gestionamos nuestro tiempo, talento y tesoro. Necesitamos profundizar y expandir nuestro compromiso de fe. No hay espacio para una actitud tibia o para un ritmo vacilante. Una palabra favorita del papa Francisco (y del Nuevo Testamento también) es *parrhesia*, una palabra griega que significa hacer una proclamación audaz.

EG nos ofrece otro desafío más, y es el de vincular la evangelización al mundo real con todas sus bendiciones, desafíos y problemas. Cuando leí por primera vez EG, quedé desconcertado por todas las referencias que el papa Francisco hace a la economía mundial, la difícil situación de los migrantes y refugiados y la degradación del nuestro medio ambiente. Entonces me di cuenta de que él estaba asignando la tarea de traer a Jesús al mundo, al identificar ese mundo real al que estamos llamados a llevar al Señor. La fe religiosa nunca es un escape del mundo ni una evasión de las preocupaciones humanas reales. En cambio, nuestra fe debe involucrar al mundo tal como nos enseña la Encarnación, cuando el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros; tal como somos para bien o para mal.

Aunque EG nos ofrece estos y muchos otros desafíos, permítanme concluir con un desafío final. Es la forma del documento mismo; su estilo, su punto de vista y el despliegue de su desarrollo. Nosotros podemos estar más acostumbrados a documentos de la Iglesia que siguen una secuencia de desarrollo muy lógica en un limitado campo de pensamiento. EG se mueve de manera diferente. Este documento tiene un estilo y punto de vista cambiantes. A veces, es instructivo.

En otros momentos, es principalmente inspirador y aspiracional. Algunas veces, es meditativo y de oración. EG se basa en una amplia gama de nuestra tradición espiritual católica y experiencia contemporánea: la Biblia, el Magisterio de la Iglesia, la sabiduría de la experiencia pastoral y las necesidades expresadas por la gente de hoy. Por supuesto, todo esto tiene implicaciones para la lectura y el estudio de EG, algo que consideraremos ahora.

¿Cuál es la mejor manera de leer, estudiar y considerar a EG?

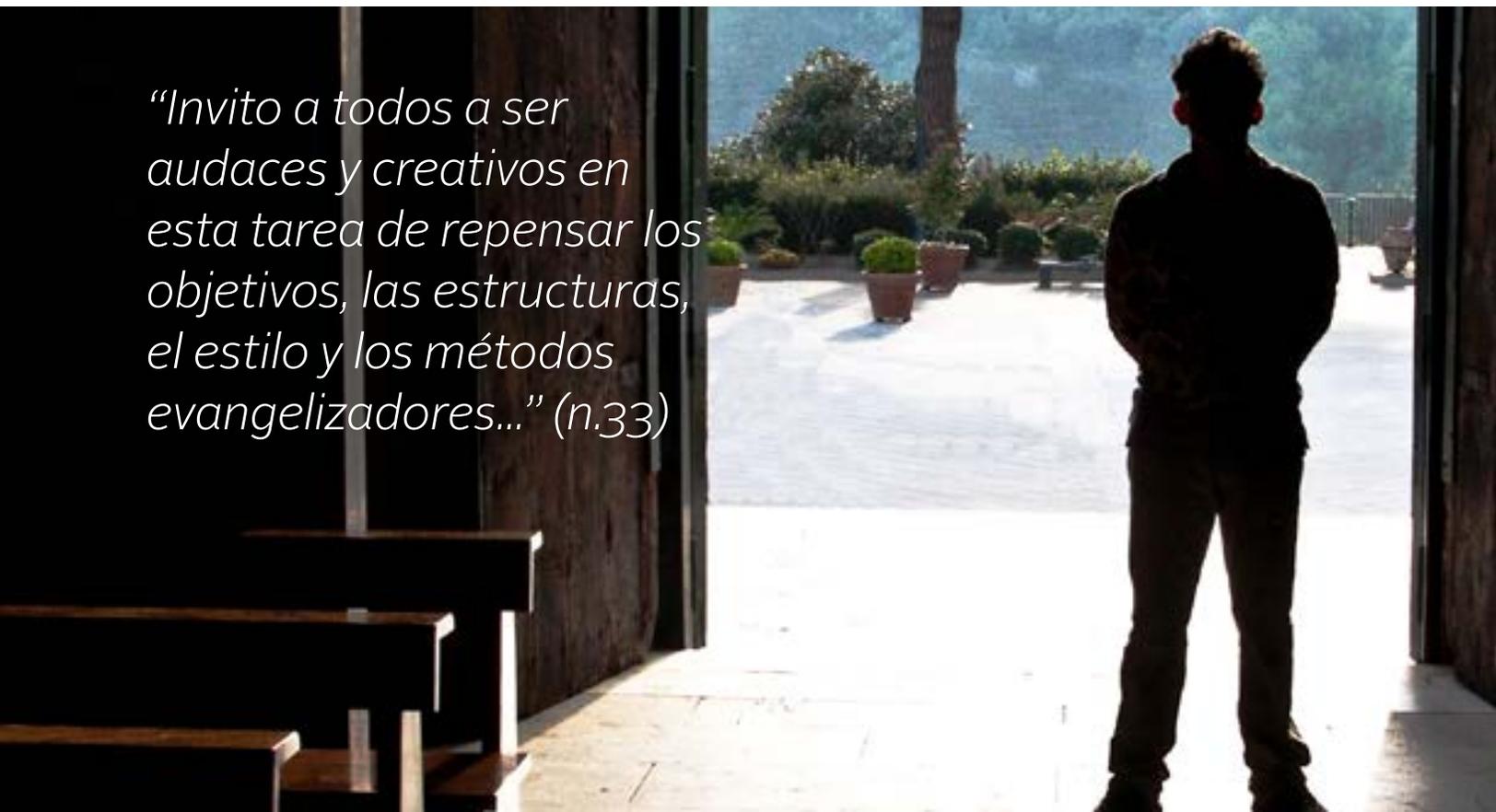
La guía que tienen en la mano comienza proponiendo una mirada general de EG. Ese es un buen punto de partida. Yo sugiero que miren esta guía y luego echen un vistazo al texto principal. Obtengan una idea del todo. Consideren la posibilidad de que no todas las piezas tengan sentido para ustedes de inmediato. Comenzarán a tener una idea general del documento, y esa es una manera adecuada de arrancar su reflexión más profunda.

Un siguiente paso es avanzar a través de EG lentamente. Dividan su lectura de las diferentes partes del documento. Observen lo que resuena con su experiencia, qué parece encajar con lo que saben y sienten. También identifiquen qué les desconcierta sobre el documento, las preguntas que tengan y quizás las dificultades que les plantea.

La mejor manera de abordar EG es estudiarla y hablar de ella con otras personas. El entorno parroquial es ideal para este tipo de estudio. Las perspectivas e ideas de otros creyentes será invaluable.

Finalmente, permitan que su lectura, estudio, reflexión y discusión los lleve a implicaciones y decisiones prácticas. Dejen que EG marque una diferencia en sus vidas y en su sentido de la fe como un don para ser compartido con los demás.

Con estos enfoques, tendrán una buena y fructífera experiencia del gran tema que el papa Francisco ha propuesto para la Iglesia en EG: la alegría del Evangelio, una alegría que se recibe de Dios y una alegría que se comparte con los demás.



“Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores...” (n.33)



LOS CAPÍTULOOS DE *EVANGELII GAUDIUM*

En la siguiente sección, encontrarán un resumen muy breve de cada capítulo de *Evangelii Gaudium*. Una selección de pasajes de la exhortación sigue después de los resúmenes. Finalmente, hay preguntas de reflexión para cada capítulo.

CAPÍTULO UNO

La transformación misionera de la Iglesia

Solo una Iglesia que sale y toma iniciativas se mantiene fiel al mandato misionero del Señor. Este estilo misionero de la Iglesia contrasta marcadamente con una Iglesia que puede ser introvertida, reaccionaria y preocupada por sus propias estructuras y vida institucional. De hecho, la Iglesia debe ser “una madre de corazón abierto”. Esto significa que la Iglesia se mueve profunda, personal e incluso íntimamente dentro el mundo entero y con gran preocupación y solicitud.

Del n. 15: ... la salida misionera es *el paradigma de toda obra de la Iglesia*. En esta línea, los Obispos latinoamericanos afirmaron que ya “no podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos” y que hace falta pasar “de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera”.

Pregunta: ¿Qué cambios necesitaría hacer nuestra comunidad local para que pudiera encarnar mejor este movimiento de salida?

CAPÍTULO DOS

En medio de la crisis del compromiso comunitario

Tópico A

Algunos desafíos del mundo de hoy: en cierto sentido, el gran telón de fondo de la crisis del mundo es económico. Implica el impulso a adquirir y consumir, que, a su vez, lleva a la inequidad, aislamiento y una falta de respeto por la dignidad humana.

Del n. 74: No hay que olvidar que la ciudad es un ámbito multicultural. En las grandes urbes puede observarse un entramado en el que grupos de personas comparten las mismas formas de soñar la vida y similares imaginarios y se constituyen en nuevos sectores humanos, en territorios culturales, en ciudades invisibles. Variadas formas culturales conviven de hecho, pero ejercen muchas veces prácticas de segregación y de violencia. La Iglesia está llamada a ser servidora de un difícil diálogo. Por otra parte, aunque hay ciudadanos que consiguen los medios adecuados para el desarrollo de la vida personal y familiar, son muchísimos los “no ciudadanos”, los “ciudadanos a medias” o los “sobrantes urbanos”. La ciudad produce una suerte de permanente ambivalencia, porque, al mismo tiempo que ofrece a sus ciudadanos infinitas posibilidades, también aparecen numerosas dificultades para el pleno desarrollo de la vida de muchos.

Pregunta: Identifiquen, ¿cómo podemos ser “servidores de un difícil diálogo”, para que la fe y la humanidad de todos aquellos en nuestra ciudad puedan florecer? ¿Qué hace difícil el diálogo o la conversación en nuestro mundo diverso y con frecuencia desconectado? ¿Qué tipo de valentía personal se necesita para conectar con otras personas que son diferentes?

Tópico B

Las tentaciones que enfrentan los trabajadores pastorales: hay una sensación de estar abrumados por las dificultades y fuerzas contrarias. Esto lleva al desaliento. Algunas veces, nos vemos tentados en convertirnos en cooptados por los modelos culturales dominantes. Y nos convertimos en lo que deberíamos estar resistiendo, por ejemplo, en una especie de mundanidad y preocupación por las estructuras, el estatus y los logros.

Del n. 85: Una de las tentaciones más serias que ahogan el fervor y la audacia es la conciencia de derrota que nos convierte en pesimistas quejosos y desencantados con cara avinagrada. Nadie puede emprender una lucha si de antemano no confía plenamente en el triunfo. El que comienza sin confiar perdió de antemano la mitad de la batalla y entierra sus talentos. Aun con la dolorosa conciencia de las propias fragilidades, hay que seguir adelante sin declararse vencidos, y recordar lo que el Señor dijo a San Pablo: “Te basta mi gracia, porque mi fuerza se manifiesta en la debilidad”.

Pregunta: ¿Mantenemos la confianza y el optimismo mientras avanzamos en nuestra misión de llevar a Jesús, su mensaje y su vida al mundo? Cuando nuestra confianza y alegría disminuyen, ¿cómo podemos “recargarlas”?

CAPÍTULO TRES

La proclamación del Evangelio

Tópico A

El pueblo de Dios entero proclama el Evangelio: la proclamación del Evangelio es una responsabilidad que corresponde a todos en la Iglesia. Estamos juntos en esto. Significa comprometernos a un encuentro personal con el Señor y promover eso en los demás. Un gran desafío formativo es cómo suscitar este tipo de conciencia compartida en una cultura altamente individualista.

Del n. 120: La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados. Esta convicción se convierte en un llamado dirigido a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización, pues si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones.

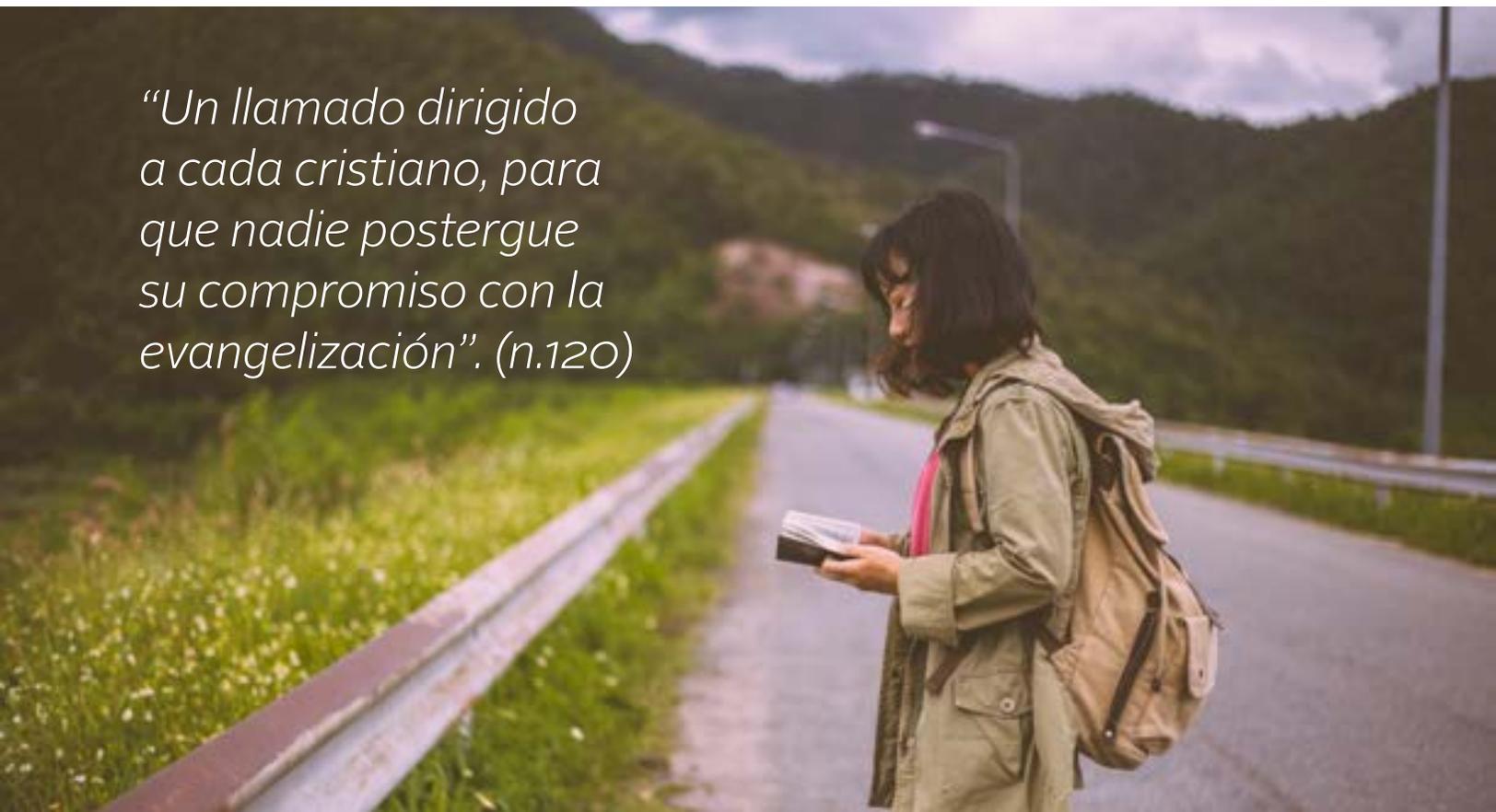
Pregunta: ¿Cómo hemos dejado el compartir y la proclamación del amor de Dios a “profesionales religiosos” y no hemos asumido nuestra propia responsabilidad? ¿Cómo podemos fomentar un espíritu de misión confiado entre todas las personas en nuestra comunidad de fe?

Tópico B

La homilía: la homilía es el lugar privilegiado de la palabra y el sacramento uniéndose en la Eucaristía que sostiene la energía evangelizadora de la Iglesia.

Pregunta: ¿Cómo puede toda la comunidad y los individuos dentro de ella ayudar a quienes tienen la responsabilidad de predicar para que puedan llevar a cabo su tarea más eficazmente?

“Un llamado dirigido a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización”. (n.120)



Tópico C

Prepararse para predicar: debemos tener dos oídos que escuchen la palabra de Dios y la experiencia de la gente.

Pregunta: ¿Existen oportunidades para compartir sus experiencias con aquellos que predicán? Si no es así, ¿cómo podría suceder eso?

Tópico D

La evangelización y la comprensión más profunda del “kerygma”: es esencial llegar al corazón del asunto, el centro esencial de la fe que es nuestra relación con Jesucristo en su Cuerpo, la Iglesia.

Del n. 164: En la boca del catequista vuelve a resonar siempre el primer anuncio: “Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte”. Cuando a este primer anuncio se le llama “primero”, eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos

Pregunta: Lo que dice el Santo Padre en n. 164 es muy importante, pero, de hecho, ¿cuántos católicos conocen realmente este anuncio principal? ¿Cómo debemos cambiar nuestros esfuerzos para llegar a este centro? ¿Cómo se vería esto en nuestra comunidad de fe local?

CAPÍTULO CUATRO

La dimensión social de la evangelización

Las reflexiones detalladas en este capítulo identifican importantes corolarios sociales de la evangelización. Primeramente, que el Evangelio y la evangelización deben tener un impacto en la formación del mundo y las relaciones humanas porque el Reino o Reino de Dios realinea nuestro mundo y nos cambia. En segundo lugar, que los pobres tienen un lugar privilegiado en nuestros esfuerzos de evangelización y deben ser incluidos, porque todos estamos conectados. En tercer lugar, si avanzamos hacia una sociedad de personas con igualdad de dignidad que viven con justicia, la paz llegará a nosotros. Y por último, que el diálogo es esencial, y significa un proceso de escucha profunda e intercambio generoso.

Del n. 195: Cuando san Pablo se acercó a los Apóstoles de Jerusalén para discernir “si corría o había corrido en vano” (*Ga 2,2*), el criterio clave de autenticidad que le indicaron fue que no se olvidara de los pobres (*cf. Ga 2,10*). Este gran criterio, para que las comunidades paulinas no se dejaran devorar por el estilo de vida individualista de los paganos, tiene una gran actualidad en el contexto presente, donde tiende a desarrollarse un nuevo paganismo individualista. La belleza misma del Evangelio no siempre puede ser adecuadamente manifestada por nosotros, pero hay un signo que no debe faltar jamás: la opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha.

Pregunta: ¿Cómo podemos asegurarnos de que la dimensión social acompañe nuestros esfuerzos de evangelización? Al presentar a Jesús y su vida a las personas, ¿cómo podemos evitar la trampa de hacer de la fe religiosa una experiencia puramente personal y tal vez incluso privada?



CAPÍTULO CINCO

Evangelizadores Llenos del Espíritu

Tópico A

Solo aquellos que han encontrado personalmente el amor salvador de Jesús y están empoderados por el Espíritu, pueden llevarlo a los demás.

Tópico B

María, en su fe, testimonio y proclamación, es la estrella de la nueva evangelización.

Del n. 268: Para ser evangelizadores de alma también hace falta desarrollar el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente, hasta el punto de descubrir que eso es fuente de un gozo superior. La misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo. Cuando nos detenemos ante Jesús crucificado, reconocemos todo su amor que nos dignifica y nos sostiene, pero allí mismo, si no somos ciegos, empezamos a percibir que esa mirada de Jesús se amplía y se dirige llena de cariño y de ardor hacia todo su pueblo.

Pregunta: Este pasaje reúne la dimensión vertical (hacia Dios) y la dimensión horizontal (hacia los demás) de nuestros esfuerzos de evangelización. ¿Cómo podemos permanecer fieles a este doble camino a medida que tratamos de llevar a otros a Jesús? ¿Cómo podemos tanto permanecer cerca del Señor como también permanecer cerca de su pueblo a medida que avanzamos en la misión?



CONTINUAR ESTUDIANDO, REFLEXIONANDO Y DEBATIENDO *EVANGELII GAUDIUM*

Evangelii gaudium es un documento muy rico. Merece una lectura cuidadosa y una reflexión continua. Los discípulos que quieren acercar a otros discípulos a Jesús necesitan investigar su sabiduría y dirección. Además de las preguntas que están identificadas arriba en la sinopsis de cada capítulo, a continuación hay otras preguntas que pueden ser útiles para el estudio personal o grupal.

Preguntas

¿Qué resultó nuevo o sorprendente para ustedes mientras leían *Evangelii gaudium*?

¿La lectura de *Evangelii gaudium* despertó un nuevo sentido de responsabilidad o propósito en ustedes? ¿Una manera nueva de visualizar sus vidas como discípulos de Jesús?

¿Cómo identificarían los desafíos para la Iglesia en general y para su comunidad de fe local a medida que buscan llevar a Jesucristo a otros en el mundo de hoy?

Si alguien quiere ser un evangelizador genuino y eficaz, ¿qué recursos de apoyo necesita?

¿De qué manera la Palabra de la Escritura, los Sacramentos de la Iglesia y las devociones de las personas encajan dentro de la tarea y el proceso de evangelización?



UNA SERVICIO DE ORACIÓN PARA AQUELLOS QUE SE REÚNEN A ESTUDIAR Y REFLEXIONAR SOBRE *EVANGELII GAUDIUM*

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Salmo 67: Una oración para que todos los pueblos y naciones vengan al Señor

Que Dios tenga piedad y nos bendiga,
haga brillar su rostro sobre nosotros,
para que en la tierra se reconozca su dominio,
y su victoria entre las naciones.

¡Que los pueblos te den gracias, oh, Dios,
que todos los pueblos te den gracias!

Que canten de alegría las naciones,
porque gobiernas a los pueblos con justicia
y guías a las naciones de la tierra.

¡Que los pueblos te den gracias, oh, Dios,
que todos los pueblos te den gracias!

La tierra ha dado su fruto:
el Señor, nuestro Dios, nos bendice.
Que Dios nos bendiga,
y lo teman todos los confines de la tierra.

¡Que los pueblos te den gracias, oh, Dios,
que todos los pueblos te den gracias!

Gloria al Padre...

En este momento, los participantes pueden sentarse en silencio con el salmo y luego compartir en voz alta una palabra, una frase o un versículo que les habló de una manera especial.

Alternativamente, después de un breve momento en silencio, los participantes pueden ofrecer peticiones que traen a la reunión. Después de cada petición, pueden decir: "Rogemos al Señor".

Cuando este momento de oración y compartir haya concluido, todos pueden unirse para rezar la Oración del Señor.

Oración final por la evangelización:

Oh, Dios, cuya voluntad es que todos sean salvados y
vengan al conocimiento de la verdad,
mira tu abundante cosecha
y envía obreros para recogerla,
que el Evangelio sea predicado a toda la creación
y que tu pueblo, reunido por la palabra de vida
y sostenido por el poder de los sacramentos,
pueda avanzar en el camino de la salvación y el amor.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos.
Amén.

Para más copias de esta guía u otros recursos, comuníquense con la Oficina de Evangelización y Discipulado Misionero.

Oficina de Evangelización
3525 South Lake Park Avenue
Chicago, IL 60653
Officeforevangelization@archchicago.org
EvangelizeChicago.org